Sábado, 22 de diciembre de 2012

MENSAJE SEMANAL TRANSMITIDO POR LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA A FRAY ELÍAS

Queridos y amados hijos Míos:

Hoy les dejo el símbolo materno de Mi Rosa Mística, que representa la esencia del Amor Divino y Universal que Yo, como Madre, tengo especialmente por todos ustedes.

Por este motivo, los invito a rezar, rezar mucho hasta que vuestros labios se cansen de pronunciar preciosas y amorosas palabras para Mi Corazón y el Corazón de Mi Amado Hijo. Quiero para ustedes una absoluta paz, porque como Madre estoy acompañando el calvario purificador que cada hijo está recorriendo en este tiempo.

Mis amados corazones, entréguenme vuestro pequeñísimo corazón, porque Yo podré guiarlo por el camino de Mi Fuente Insondable de Paz. Jesús espera que vuestros corazones reposen sin demora sobre Su Insondable Corazón de Amor, pues Mi Hijo Predilecto sabe bien sobre vuestras angustias y desconsuelos.

Pero hoy vengo aquí como Reina del Cielo para recordarles vivir en Mi Paz, porque si están en Mi Paz hallarán consuelo, voluntad, amor y esperanza para el naufragio que muchos de Mis hijos están viviendo.

Todo el Universo Mayor contempla el preciado momento que en estos días vive la humanidad despierta y la humanidad dormida. Vuestro trabajo de oración, queridos hijos, atrajo hacia Mí millones de esencias que en este mundo estaban perdidas.

Sin demora alegren vuestras almas, porque el Señor reconoce el esfuerzo grandioso de vuestros seres. Cuando un hijo Mío se escapa de Mis brazos, recuerdo el momento de Mi dolor silencioso a los pies de la Cruz. Pero el poder de Mi Amor vence el arrebatamiento que me ha hecho el enemigo.

La Mujer vestida de Sol se prepara para revestir de luz a todos Sus hijos, Ella viene dispuesta para recorrer el gran desierto en donde cuidará a todos Sus niños de las asechanzas del enemigo.

No teman Mis pequeños, grande y majestuoso es el consuelo maternal que hoy les irradia Mi Inmaculado Corazón, porque Mis soldados son tan amados que el Señor permite que todas Sus criaturas aprendan y crezcan con rapidez.

Por eso hoy los llamo, para que extiendan vuestros brazos hacia Mí y que nuevamente abran vuestros corazones para que Mi Luz Curadora y Redentora se asiente en vuestros pequeños seres. No pierdan el porvenir que Mi Corazón construyó con tanta alegría y gozo en vuestros corazones, guarden cada momento maternal de encuentro Conmigo.

Como Madre y Reina de toda la humanidad, comprendo y acompaño los pasos de Mis hijos y los desvíos de todos aquellos que no viven el Eco de Mi Amor.

Queridos hijos, han llegado hasta el portal del Nuevo Ciclo Universal que es vigilado por todas las Huestes del Padre Creador. Todo camino que se inicia de nuevo, es un camino que Dios a través de

Sus hijos comienza a construir por amor y unidad.

Hijos Míos, quédense en Mi Paz, quiero que puedan aceptar Mi Paz, para poder recibir la sabiduría del Espíritu Santo que muchos hijos necesitan. Recuerden que no los abandonaré, porque Mi victoria será poder ver a cada esencia en el Paraíso. El enemigo podrá hacerlos temer, pero Mi Amor les dará el poder de la Fe y del porvenir, porque si aceptan ser hijos de Dios, el Padre recogerá en este tiempo la cosecha de todos los frutos que han crecido siguiendo los pasos de Mi Corazón.

Hoy más que nunca estoy con ustedes, oro por ustedes, camino junto a ustedes, necesito de la esperanza de todos ustedes para que muchas almas se puedan volver a encender a través del Amor de Mi Inmaculado Corazón.

Que la Navidad que se aproxima los pueda llevar a adorar la venida del Pequeño Niño Rey del Universo, a través del ingreso al pesebre de humildad de Mi Materno Corazón.

¡Levántense queridos hijos!, porque Cristo los llama a continuar el camino hacia la Luz del Reino de Dios.

Los adora, los cura y los ama siempre,

Vuestra Inmaculada Madre de la Divina Concepción de la Trinidad

¡Gracias por responder a Mi llamado!